

365 Historias

82. Un pequeño comienzo R.Mouffat



82. Un pequeño comienzo. Robert Mouffat.

Un anciano de una iglesia se acercó al pastor un domingo por la mañana y le dijo con tristeza pero con firmeza lo siguiente:

“Seguramente hay algo que va mal en su mensaje cuando predica o en su servicio como pastor porque este año sólo tuvimos un nuevo miembro en la iglesia y además ¡se trata de un niño!”

El pastor se acordó que la secretaria había escrito en el registro de la iglesia:

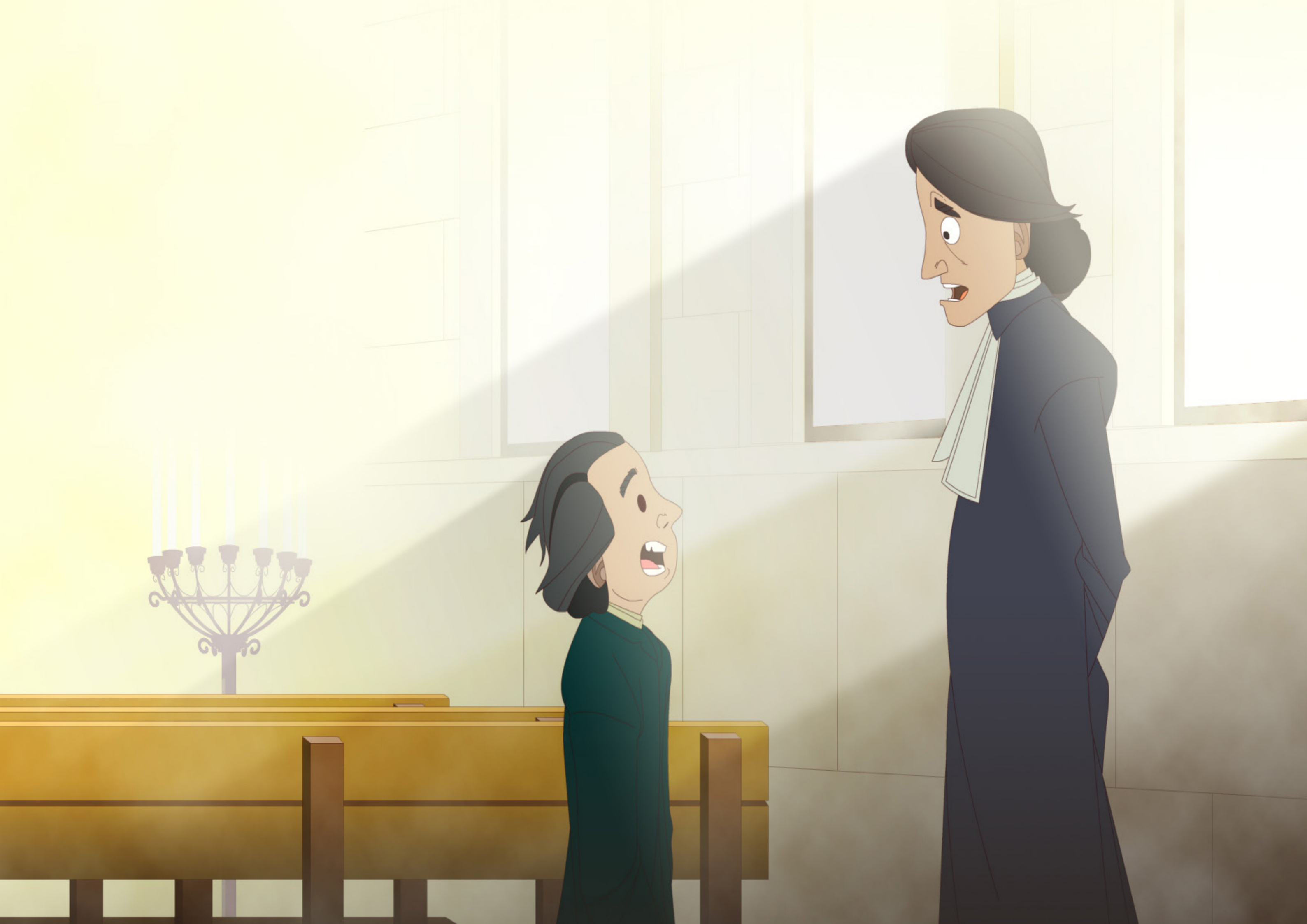
“¡Es tan pequeño que no cuenta!”



Ese domingo, el pastor predicó pero no se sentía muy bien y terminó su predicación con lágrimas en los ojos. Ese día deseaba que esa fuera la última vez que predicara y que fuera el último de sus días.



Se quedó un rato más en la iglesia buscando a Dios. De repente, el niño que fue bautizado ese año se acercó al pastor tiernamente “¡Hola Robert!” Dijo el pastor. El niño le preguntó ¿Usted cree que si trabajo mucho voy a poder predicar el Evangelio algún día? “¡¿Predicar el Evangelio?! Respondió sorprendido el pastor. Sí, o tal vez ser un misionero, insistió el pequeño. un largo silencio se hizo sentir, El pastor se conmovió, las lágrimas empaparon sus mejillas, pero la herida de su corazón fue sanada. Entonces le dijo al niño veo la mano de Dios por medio de ti, que el Señor te bendiga mi niño. ¡Sí, yo creo que tú vas a predicar el Evangelio!”



El niño era Robert Moffat quien más tarde ganó toda una región escocesa para Cristo. También tradujo la Biblia en lenguas tribales de Escocia e hizo grandes descubrimientos geográficos. Sin embargo, Robert Muffat era de origen humilde. Al principio fue jardinero, y en 1814, se presentó en la Sociedad Misionera de Londres. En 1816, fue enviado a Sudáfrica y después de haber pasado un año con el jefe afrikáner a quien le predicó la palabra de Dios, y se convirtió. de esta unión, nació su hija. Su hija se casó con el célebre misionero David Livingstone. En 1820, la familia se mudó a Kuruman para vivir en medio de las tribus Bechuana que viven al oeste del río Vaal. Ahí trabajó como misionero hasta 1870 haciendo diversas estancias en los territorios vecinos hasta Matabelelandia



Todos sus viajes fueron comunicados a la Royal Geographical Society, una sociedad científica del Reino Unido, de gran Bretaña e Irlanda Robert Moffat publicó un libro que se convirtió en una referencia sobre "el trabajo misionero y la vida en Sudáfrica en 1842" Luego tradujo la Biblia y El Viaje del peregrino en lengua setswana una de las lenguas bantú (una de las lenguas oficiales de Africa del Sur y de Botsuana) Robert Moffat también fue constructor, carpintero, herrero, jardinero, granjero e instructor. Robert Moffat es un ejemplo de la larga lista de hombres ordinarios que han hecho cosas extraordinarias desde el momento en el que le dieron su vida a Jesucristo.